

EL PLEITO DEL ARZOBISPADO

por Raúl H. Cisneros

Conviene a figuras en la prensa "seria" algunas noticias tendenciosas sobre el turbio pleito que frente a la Cancillería Argentina sostiene los emisarios del Estado Pontificio, pero por el Gobierno de un estado extranjero y no por el Senado de la Nación Argentina. Las nuevas noticias sugieren que la Santa Sede ha conseguido una fórmula de arreglo que importa dar una satisfacción a Monsignor D'Andrea por su descalificación como arzobispo nombrado por las autoridades de nuestro país.

Esa "fórmula de arreglo" es, simplemente, una burla. No está en cuestión el amor propio herido del descalificado, sino el Derecho de Patronato de la Nación Argentina sobre la Iglesia católica cuyo culto sostiene. El primer asunto es de interés exclusivo para las dos facciones católicas que han recibido a muerte en la persona de D'Andrea, como argentino, no es indiferente que la Santa Sede le dé cualquier satisfacción personal, aunque fuere un asenso al Cardenalato.

Lo que nos podemos preguntar es que el Estado Pontificio desconociera un derecho expresamente consagrado en la Constitución Nacional, buscando caminos oblicuos para eludir el Pacto de San José de Flores. El asunto es bien sencillo. Nuestro Gobierno ha nombrado Arzobispo a la Santa Sede, negando al Arzobispo la investidura canónica, "dejando hecho sin efecto su nombramiento."

¿Qué debe hacer nuestro gobierno? Dar por hecho el nombramiento, que es vitalicio, y dejar que el arzobispo se mantenga canónicamente vacante mientras viva el arzobispo. Cualquier conflicto fomentado por los agentes de Roma en nuestro país, que no son pocos ni escuadros, traerá como consecuencia inmediata la ruptura de las relaciones diplomáticas con la Santa Sede, y como consecuencia ulterior la reforma constitucional que traerá la separación de la Iglesia y del Estado.

Todo otro "arreglo" sería vejatorio para la dignidad nacional e implicaría una burla de la Constitución, pues tendría por base que la Argentina reconociera al Estado Pontificio el derecho de votar un nombramiento efectuado de acuerdo con las prescripciones constitucionales. Es admisible que un gobierno extranjero ejerce actos de soberanía en nuestro país, o limite el valor de los actos realizados por nuestro gobierno legítimo?

De esto se trata, pues, y no de dar satisfacciones personales a Monsignor D'Andrea que nunca ignoró los peligros que amenazaban su nombramiento cuando prestó votos políticos en favor de su candidatura; si el quisiera imponer a nuestro país la oposición casi unánime de las fuer-

HIPOTECA

Con entristecedora frecuencia leemos en la prensa de la América Latina algunas noticias tendenciosas sobre el turbio pleito que frente a la Cancillería Argentina sostiene los emisarios del Estado Pontificio, pero por el Gobierno de un estado extranjero y no por el Senado de la Nación Argentina. Las nuevas noticias sugieren que la Santa Sede ha conseguido una fórmula de arreglo que importa dar una satisfacción a Monsignor D'Andrea por su descalificación como arzobispo nombrado por las autoridades de nuestro país.

Esa "fórmula de arreglo" es, simplemente, una burla. No está en cuestión el amor propio herido del descalificado, sino el Derecho de Patronato de la Nación Argentina sobre la Iglesia católica cuyo culto sostiene. El primer asunto es de interés exclusivo para las dos facciones católicas que han recibido a muerte en la persona de D'Andrea, como argentino, no es indiferente que la Santa Sede le dé cualquier satisfacción personal, aunque fuere un asenso al Cardenalato.

Lo que nos podemos preguntar es que el Estado Pontificio desconociera un derecho expresamente consagrado en la Constitución Nacional, buscando caminos oblicuos para eludir el Pacto de San José de Flores. El asunto es bien sencillo. Nuestro Gobierno ha nombrado Arzobispo a la Santa Sede, negando al Arzobispo la investidura canónica, "dejando hecho sin efecto su nombramiento."

¿Qué debe hacer nuestro gobierno? Dar por hecho el nombramiento, que es vitalicio, y dejar que el arzobispo se mantenga canónicamente vacante mientras viva el arzobispo. Cualquier conflicto fomentado por los agentes de Roma en nuestro país, que no son pocos ni escuadros, traerá como consecuencia inmediata la ruptura de las relaciones diplomáticas con la Santa Sede, y como consecuencia ulterior la reforma constitucional que traerá la separación de la Iglesia y del Estado.

Todo otro "arreglo" sería vejatorio para la dignidad nacional e implicaría una burla de la Constitución, pues tendría por base que la Argentina reconociera al Estado Pontificio el derecho de votar un nombramiento efectuado de acuerdo con las prescripciones constitucionales. Es admisible que un gobierno extranjero ejerce actos de soberanía en nuestro país, o limite el valor de los actos realizados por nuestro gobierno legítimo?

De esto se trata, pues, y no de dar satisfacciones personales a Monsignor D'Andrea que nunca ignoró los peligros que amenazaban su nombramiento cuando prestó votos políticos en favor de su candidatura; si el quisiera imponer a nuestro país la oposición casi unánime de las fuer-

La biblioteca de Ingenieros

Algunas confidencias literarias

por Alberto L. Solari

debenos reconocer, con humildad, que los libros son herramientas de trabajo para el hombre de estudio, y disfrutamos de la propia imbecilidad por el hombre de mundo; distinguimos, con ese motivo, las bibliotecas aparentemente desordenadas de los intelectuales que las usan y las bibliotecas exteriormente militarizadas de los tontos que las exhiben. En las primeras los libros están reunidos por su función; en las segundas, por su forma. De allí que las unas tengan el aspecto de un taller en actividad, con la vida a través de las herramientas, y las otras parezcan un desierto, en que los libros son el complemento estético de la biblioteca. Y, con sus filas de tomos parajes, bien encuadrados, dispuestos en simetría, la biblioteca del hombre de mundo invita a mirar los títulos pero detiene la mano andaz de quien intenta tomar un libro, pues comprendería que el orden y la disciplina del ejército de cadáveres encasillados en sus nichos.

Pero aún las bibliotecas de trabajo suelen exhibirse; acumulando junto a los herméticos útiles una cantidad variable de otras ya inútiles, de que el trabajador no se atreve a desprenderse; resulta así, que según Ingenieros, en toda biblioteca privada coexisten partes vivas y partes muertas, organismos que activamente atestiguan "vidas" extinguidas o aperturas satélites. Muy pocos hombres de estudio tienen el valor de limpiar su propia biblioteca de tiempo en tiempo, prefiriendo los más, envolverlos en ella, aparte de cierta naturalidad, que acaba por inducirlos a contemplar el monstruo que se invade incastamente las habitaciones de los recobros de su casa, como un testimonio mudo de sus propios méritos y un certificado cuantitativo de sus virtudes intelectuales. Termina Ingenieros su artículo señalando el peligro de las bibliotecas para sus dueños, pero con el andar del tiempo el gusto por la lectura y el estudio suelen verse sustituidos por la manía coleccionista de los bibliófilos, análogo en todo sentido a la filatelia, que atribuye mayor mérito a las piezas que desde hace más tiempo han dejado de servir para el uso que motivó su creación. Así como para el filatélite, la mejor estampilla es la que ya no tiene valor de intercambio, para el bibliófilo el mejor libro es el que ya nadie se atrevera a leer.

Los que conocíamos ese artículo de Ingenieros no hemos sido sorprendidos por la noticia de que había resultado hacer donación de su biblioteca a la Universidad Popular de la Sociedad "Luz", que tan valiosos servicios viene prestando a la clase obrera de Buenos Aires, desde hace veinte años, bajo la diligente dirección del doctor Angel M. Giménez. Y antes que el hecho ocurriera, nos pareció de interés para todos los intelectuales de la América Latina, entrevistar al ilustre filatélite y hombre de ciencia, cuyo ruego de desprendimiento es un simple punto en la línea recta de su conducta pública habitual.

A principios de mayo le visitamos en su chalet de Belgrano, cuya sencillez cobra valor por una reproducción en mármol, de la Venus de Milo, de tamaño natural, que orna el jardín, y por dos grandes fotografías de la Minerva y el Apolo, que flanquean la puerta de entrada interior. Lo demás de la casa, simple hasta la humildad; los muebles más indispensables y muchos libros; aparte de una esposa en que la bondad y la inteligencia corren parejas, y de cuatro niños rebosantes de salud y de indisciplina. Ingenieros ha establecido una norma de conducta, que sus niños repiten a cada instante: "en esta casa cada uno hace lo que quiere, menos molestos a los demás."

Sin muchos preámbulos, entramos al asunto, pues tropezamos con dos habitaciones llenas de libros, que cubrían las paredes y obstruían los pisos. Una mitad del total estaba ya prolijamente lido en un expediente de funcionamiento de la Intendencia de la Patagonia.

—De manera que todo esto se va... —Ya lo sé, mi amigo. Si a mi me sirve va, justo me parece que lo aprovechen otros. Cuando libros que no se usan, y que no se usan, es tan absurdo como coleccionar toda la ropa que uno ha usado en su vida, desde el habito inicial hasta los abrigos...

Nuestra Francia

por Arturo Orzábal Quintana

La noticia que atribuye a los pueblos una personalidad colectiva, indivisible, en sí misma a través del tiempo, es de dudoso fundamento metafísico y agria a la realidad de los hechos positivos. La unidad de las naciones, en efecto, pertenece al terreno de las instituciones; en las regiones del espíritu tal unidad no existe, ni podrá existir mientras haya, en el seno de los pueblos, grupos y clases, sociales cuyos intereses e ideales son inconciliables. La consolidada historia de Francia es la mejor prueba de nuestro error.

Francia, durante la última conflagración, dio al mundo el espectáculo de la "unión sagrada", pero esa unión, forzada y transitoria, de las fuerzas vivas nacionales, no creó el verdadero carácter de gran nación que los hombres libres hemos aprendido a amar. Si, en el curso de su historia, el pueblo francés hubiera permanecido siempre unido y solidario, sumiso a la voluntad de sus amos, la humanidad no tendría, actualmente, motivo alguno de gratitud hacia Francia. La paz íntima de los pueblos, cuando ella implica la servil aquiescencia de las masas a un orden social basado en la injusticia, equívoca y estancamiento y regresión. Tan sólo las naciones que, en los momentos supremos, saben afrontar el desagravamiento para libertarse de sus verdugos, merecen la admiración del mundo. Por eso la Francia que amamos, la Francia cuyo nombre es un símbolo, nuestra Francia, no es la que adquirió la gloria militar bajo Luis XIV o Napoleón, ni la que creó el mito de la "unión sagrada" que Poincaré supo convertir en el baluarte de la reacción mundial. No, la nación que es un lugar insustituible en nuestro planeta, es la Francia rebelde; la nación de la lucha implacable contra tiranos y explotadores. La Francia inmortal de 1789 y de 1848.

En Francia nuestra, esa Francia ideal de nuestros sueños renovadores, parecía muerta. Bajo el manto sembrado de la "unión sagrada" bajo la opulenta y corrupta máscara de la mentira organizada por militaristas, diplomáticos y banqueros, el viejo espíritu revolucionario que otrora hizo de Francia el faro del progreso humano, pareció definitivamente extinguido. La Tercera República lle-

gó a ser, en estos años luctuosos de la post-guerra, el país conservador por excelencia, la tierra del "orden" y del "equilibrio" en un mundo agitado por inquietudes nuevas, profundamente turbado por ansias de renovación social.

El gobierno del Bloc Nacional, bajo la dirección de Millerand y Poincaré, ha escrito negras páginas en la historia de Francia. En la breve época de cinco años, supieron aplanar a la nación francesa las simpatías del mundo, conquistadas durante más de un siglo, y sin las cuales jamás hubiera obtenido la victoria en la reciente guerra. Convirtió a Francia en foco de conspiciencias monárquicas, armó y subvencionó a cuatro acendrados caristas que intentaron ahogar en sangre la revolución rusa, aceptó gustosa el apoyo reaccionario y clerical de la Acción Francesa, entregó los destinos del país a los industriales de la muerte y a las revas de la finanza. Dejando a los campesinos de los pueblos, el Bloc Nacional, orientó la política exterior de Francia en el sentido del aislamiento y de la violencia; al sistema de la seguridad basada en la cooperación internacional amplia, al ideal de la Sociedad de las Naciones, prefirió el viejo método de los armamentos sin limitación y de las alianzas parciales. Trocó la amistad leída del Imperio Británico, de Italia, de América, por el apoyo económico, precario e ilusorio, de Bélgica, Rumania, Polonia y Checoslovaquia. Restauró las peores tradiciones del imperialismo francés, constituyendo el nombre de Francia, signo de reacción y oprobio. Mas he aquí cuando su reino parecía más sólido, cuando veía el mundo haber perdido la esperanza de ver surgir, la otra Francia, brilla de pronto, "reaparece" la nación de un día de nuestros días.

Saludamos, en el triunfo brillante-obtenido por los partidos de la izquierda en las recientes elecciones, el despertar del alma revolucionaria, la reestructuración de nuestra Francia. Pocos veces, como ahora, un pueblo ha manifestado tan claramente su voluntad salvadora, su repudio inequívoco de un gobierno nefasto, su ideal de 1789. Con Poincaré, responsable de la guerra a igual título que Guillermo II, derrocamos la odiosa Francia militarista y clerical; con Millerand, Jada de socialismo, que venida la "normal" reacción capitalista. Ahora el mundo espera de nuestra Francia que cumpliendo la promesa de Herriot, "declare la paz a todos los pueblos de la tierra"

¿En qué trabaja ahora, doctor?

—Tengo libros para imprimirse "La Organización", "La furia humana", "Del Amor", tres libros que no me corre prisa publicar. El primero completa mi filosofía de la historia argentina; el segundo mi sistema de medicina, elaborado en El Hombre Médico; y en Hacia una Moral sin Dogmas; el tercero es un libro de psicología del amor, hecho sobre conferencias del año de 1910. No los quiero publicar todavía; hay tiempo para eso. En cuanto a actualidad política o deportiva. Lo único en que trabajo es en una obra de filosofía sistemática, cuyo título podría ser Principios de Metafísica, ajustada a las ideas críticas expuestas en mis Proposiciones... Necesito concluir antes de llegar a los cincuenta años, pues temo que pasado esa edad mi inteligencia decaiga, como la de todos, y me dé por escribir sandeces adaptadas a las mentes convencionales.

—¿Cuándo aparecerá?

—Eso corre menos prisa todavía. La humanidad sigue muy loca, por el desarrollo de la Revolución Social que se accionó al terminar la guerra. La gente quiere periodismo político y en cada país han recrudecido los instintos de tribu, que atentan al otro recíproco; nadie está para cosas del espíritu, aunque todos digan lo contrario. Mucha política, mucho Fierpo, muchos rayos. Justifico a esos sandeces de Freud, prometo a Vercout, macha de Spengler...

—¿Macanas?

—Si, macanas; Spengler es el Nietzsche de la derrota prusiana, que ha ofrecido a sus compatriotas una teoría que los consuela, afirmando que toda la civilización occidental va hacia la ruina... Mal de muchos, consuelo de prauisimos. Si Alemania hubiera ganado la guerra, nadie sabría que existe Spengler...

—¿Y de Einstein qué opina?

—He leído casi todo lo que se ha publicado al respecto y por eso no opino nada. En muchas partes sus juicios me parecen lógicamente evidentes; pero considero fantásticas sus hipótesis cosmológicas, que no son consecuencias legítimas de la relatividad restringida ni generalizada...

—Explíqueme, doctor...

—Le ruego ponga término a esta visita, que ya he vuelto a verlos. Ya me había envidiado con las ciencias sociales y la patología mental, que formaban lo más de mi biblioteca; y mis gustos literarios andaban por los clásicos, aparte de ciertos modernos que releo de vez en cuando todavía.

—Eos los guardará?

—Sin duda; se salvaron de la segunda poda, en 1911, motivada por otro viaje, en la que desamparé dos mil libros más. Hay dos o trescientas obras literarias que conservaré siempre, pero han tenido un sitio particular en mi afecto. Es raro, siendo tan diferentes. Eurípides, Ovidio, Dante, Shakespeare y Cervantes, son para mí tan vitales como Brantome, Quevedo y Rabelais, como Musset y Byron, Flaubert y Paul de Saint Victor, Ibsen y D'Annunzio...

—D'Annunzio?

—Sí, mi amigo; ha sido uno de mis cultos juveniles; y se conservo una admiración no atenuada por la regencia de Fiume, ni el principado de Montenegro. En realidad, entre los vivos, sólo tres hombres de letras me impresionaron: France, Shaw y D'Annunzio. Allí en mis años mozos leí mucho a Dostoyevsky y Gorky; pero se me han deslizado con el tiempo.

—Y de América?

—De la nuestra, mis cultos han sido Dario, Rodó, Florencio Sánchez y Lugones...

—Y todavía...

—Sí, sí; confiendo. Lugones, todavía. Es un coloso como escritor; además, para mí es una cuestión sentimental, pues fue en mi adolescencia como un héroe mayor. Y aunque después tomamos caminos muy distintos, y la vida nos ha separado, y la "celebridad" también, le conservo un afecto tan fiel como mi admiración...

—Y de otros americanos?

—Vea, amigo, no estoy para confidencias literarias. Quería ver, saber si era exacto que he donado mi biblioteca y así la tiene embalsada por su destino. Los libros que me dan en mi poder son todos los de filosofía, psicología, libros hispanoamericanos, y otras básicas de ciencias matemáticas...

Mentes cuantitativas y mentes cualitativas

por Enrique Méndez Calzada

La más trascendental clasificación que se puede hacer de los hombres es la que se funda en el elemento cuantitativo o en el elemento cualitativo...

Para un hombre de esta naturaleza, el mundo es un campo de batalla, un campo de guerra...

Un hombre cuantitativo no juzga nada en absoluto, sino que se limita a registrar los hechos...

Para un hombre de esta naturaleza, el mundo es un campo de batalla, un campo de guerra...

Un hombre cuantitativo no juzga nada en absoluto, sino que se limita a registrar los hechos...

Para un hombre de esta naturaleza, el mundo es un campo de batalla, un campo de guerra...

Un hombre cuantitativo no juzga nada en absoluto, sino que se limita a registrar los hechos...

Un hombre cuantitativo no juzga nada en absoluto, sino que se limita a registrar los hechos...

LEONIN CORONADO

por Julio A. Mella

Con motivo de su muerte y de los artículos periodísticos...

En los primeros momentos la noticia fue chiste de la clase entera...

Para la inmensa mayoría este acontecimiento fue tan cómico como la muerte de Pancho Villa...

Al día siguiente, los editoriales sensibleros de los periódicos...

La opinión cambió, aparecieron por todas partes antiguos apóstoles del bolchevismo...

Para un hombre de esta naturaleza, el mundo es un campo de batalla, un campo de guerra...

Un hombre cuantitativo no juzga nada en absoluto, sino que se limita a registrar los hechos...

Para un hombre de esta naturaleza, el mundo es un campo de batalla, un campo de guerra...

Un hombre cuantitativo no juzga nada en absoluto, sino que se limita a registrar los hechos...

Para un hombre de esta naturaleza, el mundo es un campo de batalla, un campo de guerra...

Un hombre cuantitativo no juzga nada en absoluto, sino que se limita a registrar los hechos...

Un hombre cuantitativo no juzga nada en absoluto, sino que se limita a registrar los hechos...

Celebración del 1º de Mayo

por Pedro Antín y Olave

Con motivo de la Fiesta del Trabajo, el decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas...

Siempre que sucede un acontecimiento político, social, económico o moral, los hombres y las mujeres...

Un hombre cuantitativo no juzga nada en absoluto, sino que se limita a registrar los hechos...

Para un hombre de esta naturaleza, el mundo es un campo de batalla, un campo de guerra...

Un hombre cuantitativo no juzga nada en absoluto, sino que se limita a registrar los hechos...

Para un hombre de esta naturaleza, el mundo es un campo de batalla, un campo de guerra...

Un hombre cuantitativo no juzga nada en absoluto, sino que se limita a registrar los hechos...

Para un hombre de esta naturaleza, el mundo es un campo de batalla, un campo de guerra...

Un hombre cuantitativo no juzga nada en absoluto, sino que se limita a registrar los hechos...

Para un hombre de esta naturaleza, el mundo es un campo de batalla, un campo de guerra...

Un hombre cuantitativo no juzga nada en absoluto, sino que se limita a registrar los hechos...

Un hombre cuantitativo no juzga nada en absoluto, sino que se limita a registrar los hechos...

El panamericanismo obrero

El fin que persegue Gompers. Imponer la Doctrina de Monroe a la confraternidad obreril

por Jesús Semprún

La principal organización obrera en los Estados Unidos, la American Federation of Labor...

Un hombre cuantitativo no juzga nada en absoluto, sino que se limita a registrar los hechos...

Para un hombre de esta naturaleza, el mundo es un campo de batalla, un campo de guerra...

Un hombre cuantitativo no juzga nada en absoluto, sino que se limita a registrar los hechos...

Para un hombre de esta naturaleza, el mundo es un campo de batalla, un campo de guerra...

Un hombre cuantitativo no juzga nada en absoluto, sino que se limita a registrar los hechos...

Para un hombre de esta naturaleza, el mundo es un campo de batalla, un campo de guerra...

Un hombre cuantitativo no juzga nada en absoluto, sino que se limita a registrar los hechos...

Para un hombre de esta naturaleza, el mundo es un campo de batalla, un campo de guerra...

Un hombre cuantitativo no juzga nada en absoluto, sino que se limita a registrar los hechos...

Un hombre cuantitativo no juzga nada en absoluto, sino que se limita a registrar los hechos...

Una Institución Editorial "La Cultura Argentina"

por Miguel García Arias

¿Qué lector argentino no ha tenido entre sus manos, siquiera una vez...

Un hombre cuantitativo no juzga nada en absoluto, sino que se limita a registrar los hechos...

Para un hombre de esta naturaleza, el mundo es un campo de batalla, un campo de guerra...

Un hombre cuantitativo no juzga nada en absoluto, sino que se limita a registrar los hechos...

Para un hombre de esta naturaleza, el mundo es un campo de batalla, un campo de guerra...

Un hombre cuantitativo no juzga nada en absoluto, sino que se limita a registrar los hechos...

Para un hombre de esta naturaleza, el mundo es un campo de batalla, un campo de guerra...

Un hombre cuantitativo no juzga nada en absoluto, sino que se limita a registrar los hechos...

Para un hombre de esta naturaleza, el mundo es un campo de batalla, un campo de guerra...

Un hombre cuantitativo no juzga nada en absoluto, sino que se limita a registrar los hechos...

Para un hombre de esta naturaleza, el mundo es un campo de batalla, un campo de guerra...

Un hombre cuantitativo no juzga nada en absoluto, sino que se limita a registrar los hechos...

MARIA E. VIZ FERREIRA LA INSPIRADA POETICA FALLECIO EL 20 DE MAYO

APARECIO LUCIO V. MANSILLA ROSAS ESTUDIO HISTORICO - PSICOLOGICO CON UNA INTRODUCCION DE ANIBAL PONCE \$ 1. m/n en todas las Librerías

"LA CULTURA ARGENTINA" Mariano A. Pelliza LA ORGANIZACION NACIONAL con un prólogo de J. Barreda Lynch Un vol. de 309 págs. \$ 2.- m/n en todas las librerías

LA CULTURA ARGENTINA ADAN QUIROGA CALCHAQUI Con una introducción de LEOPOLDO LUGONES \$ 2.- m/n en todas las librerías

Sociedad Editorial "LA CULTURA ARGENTINA" Ha puesto en circulación más de 1.300.000 LIBROS DE AUTORES ARGENTINOS

LOS TITULOS DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA. Maniobras para obtener su reconocimiento

por Manuel H. Presilla

Ex notorio que desde hace quince años se ha intentado, en varias ocasiones, obtener de las Universidades Nacionales el reconocimiento de los títulos expedidos por la Universidad Católica de Buenos Aires...

Universidad Católica existe, en efecto, dentro del amplio espíritu de nuestra Constitución, como podría entenderse una protestante, budista o iracunda, pero que concreta a ella en su libertad...

La asistencia disciplinada de los partidarios de la Universidad Católica, hizo primar la disidencia del doctor Balthasar sobre el dictamen del doctor Rábora...

El caso fue planteado en una sesión anterior del Consejo Académico y resuelto en la última, celebrada el 30 de mayo. Puestos sobre aviso los conserjeros por lo ocurrido con los doctores de la Universidad Católica...

En esta forma se ha cerrado las puertas de la Facultad de Derecho de la Plata, a los que pretenden violar las leyes educacionales vigentes en el país...

Desde el presente número "RENOVACION" está en todos los kioscos y ventas de revistas

En Vocación se continuará la obra social del marino Felipe Carrillo

La conciencia cívica del pueblo yucateca, después de haber asistido como en un sueño al motín militar...

Después del acto, el Prof. Albedro Trujillo, en representación de la Liga de Maestros Racionalistas "Francisco Ferrer Guardia", dijo una breve y sentida oración.

La tumba del eximio gobernante ostentaba el retrato de éste y el estandarte de la Liga "Ferrer Guardia". La manifestación terminó a las 10:45 a. m.

En representación del Congreso Local asistieron, el Lic. don Pedro Arcajo Espinosa, don Atilano M. Sierra y don Antonio L. Quintana...

Repto que hay que obedecer más que las leyes, es el deber. Este deber es el que nos obliga a cumplir con las obligaciones que nos impone la conciencia...

"LA CULTURA ARGENTINA" En Prensa: PEDRO LACASA PEDRO LACASA L'AVALLE EN TODAS LAS LIBRERIAS Administracion de "LA CULTURA ARGENTINA", Belgrano 475

Caros Octavio Bunge, educador por Carlos Saavedra Lamas

En un artículo que apareció en la revista "Revista de la Educación"...

En el campo de la educación, la cultura de la Nación, en su sentido más amplio, es el conjunto de valores que conforman el espíritu de una comunidad...

El libro nacional es el eje de los negocios. Para ser feliz, y no siempre, el autor necesita regular su obra entre los amigos...

El estudio de nuestro desarrollo intelectual, en el campo de la educación, es un estudio que debe ser realizado por los que se dedican a la enseñanza...

En el campo de la educación, la cultura de la Nación, en su sentido más amplio, es el conjunto de valores que conforman el espíritu de una comunidad...

OBRAS SELECTAS DE CARLOS O. BUNGE CARLOS O. BUNGE: La educación contemporánea. CARLOS O. BUNGE: Teoría de la Educación. CARLOS O. BUNGE: Teoría de la Educación. CARLOS O. BUNGE: Teoría de la Educación.

En un artículo que apareció en la revista "Revista de la Educación"...

En un artículo que apareció en la revista "Revista de la Educación"...

En un artículo que apareció en la revista "Revista de la Educación"...

En un artículo que apareció en la revista "Revista de la Educación"...

En un artículo que apareció en la revista "Revista de la Educación"...

OBRAS SELECTAS DE V. S. QUESADA VIOLENTE G. QUESADA: Derecho Internacional Latinoamericano. VIOLENTE G. QUESADA: La política imperialista del Brasil. VIOLENTE G. QUESADA: Historia Colonial Argentina.

Las "madrinas de lectura"

¿Espíritu de iniciativa o proselitismo?

por Salomon Rodriguez

Para comprender nuestra crítica a las "madrinas de lectura" es necesario definir el punto de vista adoptado como eje de la argumentación...

lo que Ingenieros llamaría: una nueva restauración de las formas sociales más restauradoras...

¿Pueden reivindicar personalidad e independencia los maestros que, voluntariamente, pusieron la orientación de sus espíritus en manos extrañas?

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

La tendencia utilitaria triunfa, a no dudarlo, en un mundo clasificado y organizado. Antiguamente ante el asno del oro, han dado en borrar que los atributos morales del hombre...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

Si las aludidas preocupaciones intelectuales son hoy apenas al martirio que se arroja en el sacrificio...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

Gourment y los libros

por Héctor Manuel Valdés

Gourment y los libros podía ser el título de un estudio acabado sobre la personalidad del gran escritor francés...

La Universidad Central, ha permanecido por algún tiempo en una especie de letargo intelectual...

Lo que no podemos afirmar es si es la ausencia de sentimentalismo. La ausencia de sentimentalismo...

La filosofía flama en la actualidad con mayor derecho que la literatura. Mientras la candente emoción estética...

Si la escuela debía ser una institución de dinámica social, no se concibe a los maestros bajo la dirección espiritual...

Si la escuela debía ser una institución de dinámica social, no se concibe a los maestros bajo la dirección espiritual...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

La "Pan American Student League"

Su descalificación en Cuba y Guatemala

Con verdadera satisfacción reproducimos los siguientes documentos oficiales de la Federación de Estudiantes de Cuba y Guatemala...

El periódico quincenal "Martín Fierro" que dirige el poeta Evar Méndez ha circulado el siguiente manifiesto

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

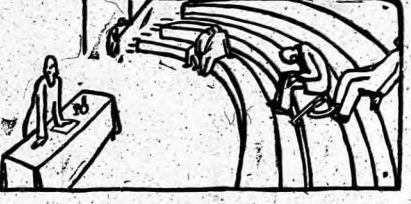
En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...



El periódico quincenal "Martín Fierro" que dirige el poeta Evar Méndez ha circulado el siguiente manifiesto

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

Historia del Arte

por Karl Woermann

La grandiosa obra de Woermann ha sido vertida al castellano. Ninguna obra histórica sobre arte puede compararse a esta. En ella pléase rico a todo el proceso evolutivo artístico de la humanidad...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

En la época de Sarrieno la respuesta a los labios espontáneamente. Hoy es necesario explicar y todavía nos da un sentido con sus palabras...

Vida y muerte de Juan Moreira

por José F. Santamarina

El 20 de abril cumplieron cincuenta años de la muerte del famoso gaucho Juan Moreira, en el pueblo de Lobos. Durante ese tiempo la imaginación de los escritores nacionales ha tejido varias leyendas en torno de su vida, con el folletín Eduardo Gutiérrez a la cabeza. Delicadamente vulgar, si por lo menos que sus muchos seguidores de la época, era un simple busto de carne política, más amparado que perseguido por la policía, y cuya ejecución como prisionero se celebraba por cinco o los caudillos abisinos y miristas. Con motivo de la efeméride, don José F. Santamarina, ha publicado en el diario "La Nación", de Lomas de Zamora, este artículo, que contiene interesantes datos sobre la vida y muerte de Juan Moreira, personaje desuelto a la actualidad argentina por los promotores del "Monumento al Gaucho", que aquí simboliza en la imaginación popular.

El que esto escribe, siendo aún muy niño, conoció a Juan Moreira en su pueblo natal de Lobos y casi fue testigo de su muerte; hecho ocurrido por el hijo de su padre y muchos vecinos que concurrían a presenciar el suceso.

La vida de Juan Moreira es bien sencilla por cierto. Criollo de pura cepa, dada a la vagancia, como muy general en los gauchos de aquellos tiempos, huendo a todo lo que tuviera atadura con la justicia y la autoridad, fuertemente debía resultar el hombre indolente, perezoso, por costumbre y necesidad, amigo de hacer su linja voluntaria y de imponer su superioridad sobre los demás. De aquí su odio contra las partidas de policía, a quienes batía por lo común, dadas las condiciones de inferioridad que presentaban en hombres y armas; pues los primeros eran pobres peoncos que jamás se acercaban a fe en busca de un gaucho de avería, cuya fama conocieran, dándose el caso que, cuando se avisaba a la policía que Moreira se encontraba en tal o cual paraje, los milicos tomaban el rumbo contrario volviendo con la noticia de no haber hallado al que buscaban. En cuanto a las armas, bien sabían los gauchos buenos que hecha la primera descarga de las tercercas de los policianos tenían tiempo suficiente para atacarlos a fación limpia, o escapar, según el caso, mientras valían a cargar por la boca los cerreños, fustiles de aquel tiempo, para recién se conocía el Remington, del cual ni seían tenían las policías de campaña. Esa fue una de las causas por que Moreira jamás fué habido por las policías de Lobos, Navarro, Las Heras, etc., por cuyas poblaciones pasébase cuando se le ocurría.

Otro motivo que hacía poco probable la captura del malante por las policías locales, era la política. En aquellas épocas los dos grandes partidos nacionales que encabezaban respectivamente, el general Bartolomé Mitre y el doctor Adolfo Alsina, sostenían cruentas luchas por la supremacía en el gobierno del país, lo que dio origen a la revolución de septiembre de 1874.

Moreira, como todos los páisanos de su estufa, era, lo que todavía hoy tenemos, un caudillo electoral, y como tal, solicitaba sus servicios, mitristas y alsinistas, de modo que ambos bandos se lo disputaban y consideraban. De ahí que las autoridades locales no hicieron mayor esfuerzo al perseguirlo dejándolo tranquilo concurrió todos los domingos de carreras a las pulperías de "Los Gauchos", en los suburbios de Lobos, lugares de cita del paisano y con sus pareceres, cosa a que se dedicaba con especialidad Moreira, pero era su gran pasión el juego.

En esas reuniones, lo encontraba la policía y jamás se metió con él, ya sea por temor o por órdenes superiores recibidas, a pesar de que contaba con algunas desgracias en su contra.

La leyenda pintada a Juan Moreira como un paisano alto, trigueño, de barba poblada y negra; vistiendo el traje característico del gaucho rico de entonces, es decir, chiripa de paño negro bordado, calzonzales de hilo cribado, blusa bordada, poncho de vicuña al hombro, botas de potro con grandes espuelas, y sombrero negro de anchas alas, sujetado por un barbijito con borla, bajo la nariz. Nada de eso existió. En las varias ocasiones que lo vimos paseando por las calles de Lobos, o concurriendo a alguna casa de comercio, donde solía solicitar prestado para organizar una carrera, lo encontramos de mediana estatura; retación, sin barba, con solo bigotes tirando a rubio; holgado y vistiendo virreyes y vistiendo unas veces simple chiripa sin calzoncillos criados, y otras de bombacha y blusa, botas de beverro y sombrero chambergo común, sin barbijito bajo la nariz. Tal era el Moreira auténtico.

La captura de Moreira fué ordenada en forma terminante, por el Juez del Crimen, a raíz del último homicidio cometido en Lobos, con motivo de las elecciones comunales de enero de 1874. En la fecha que tuvo lugar dicho acto, Moreira vistiendo electo de uno de los bandos, no resistió al mitrista, topose con un adversario en su adversario en el campo contrario, y naturalmente consideró a partir como era costumbre, a los dos que hacían alar-

CARLOS MUÑOZ SAENZ PÉRA ASUMIÓ LA DIRECCIÓN DE "MUNDO ARGENTINO"

Nuestro eminente colaborador Carlos Muñoz Saenz Péra, ha sido objeto, el 6 del corriente, de un cordial homenaje anticipado por el alegre Simposio principal de Lobos de propiedad de don José María Villafañe, padre de los actuales doctores Federico y Segundo Villafañe, que habitan en los alrededores de Lobos. El resultado de la fiesta, fué la muerte del negro, a quien Moreira atribuyó a penalidades durante la lucha sostenida con él. Esa fué su última hazaña, pues antes entonces comenzó a perseguirle sin descanso, y en vista del poco resultado que daban las policías de campaña, el gobierno central resolvió enviar a Lobos para reformar la Policía, un piquete del célebre batallón Guardia Provincial, al mando del Teniente Bertón y donde figuraba el sargento Chirino, que fué como ya veremos el héroe de la jornada, quien no ha recordado más de una vez el suceso, siendo sargento de la Comandaría 16 de la Capital, a cargo del señor Casimiro Villamir que fué varios años Juez de Paz de Lobos en tiempos de Moreira.

Ordenada, como se dijo, la captura de Juan Moreira, convino en Lobos la forma de llevarla a cabo, y cuyo efecto, pusieron de acuerdo el Juez de Paz, el Capitán de Policía local, don Esteban Varela, el teniente Bertón, del Guardia Provincial, y algunos vecinos prestigiosos, entre los cuales se encontraba el Comandante Militar del Partido, don Francisco B. Bosch, que más tarde fué el "genetal argentino del mismo nombre".

Sabiase que Moreira después de una fiesta de carreras en que ganaba algunos pesos, tenía por costumbre ir a descansar en la casa denominada "La Estrella", sita en un ángulo de la gran plaza de la estación de Lobos, casa que hoy existe, aunque modernamente transformada. En la época aquella era una gran quinta ocupando un solar de cincuenta por cincuenta varas, cercado todo de pared, teniendo en su costado norte una media manzana baldía con varios altos álamos, donde Moreira acostumbraba dejar su caballo ensillado y preparado a todo evento. Esto tiene su importancia, como se verá más adelante, pues, más tarde fué la causa de la muerte del gaucho.

Esperando la llegada de Moreira a "La Estrella" pasáronse varios días hasta que el 20 de abril, uno de los escoltas avisó, como a la una de la tarde, que había caído Moreira con su compañero "Baltasar" y se hallaban sentados en dos habitaciones separadas, en las disposiciones indicadas. Como se ve, no fueron seis de la gavilla que estaba durmiendo la "tranca" en "La Estrella" pues sólo era uno el acompañante de Moreira, el día de su trágico fin.

Transmitida la noticia se organizó la expedición armada, compuesta por siete hombres del Guardia Provincial, al mando del teniente Bertón; cinco milicianos de la policía local, bajo la dirección del Capitán Varela y como una docena de particulares encabezada por don Francisco B. Bosch. La tropa llegó a las tres de la tarde, cuando los policianos terceros, y los particulares revólveres y algunos espadas. En breves minutos hicieron la travesía, desde la policía hasta "La Estrella", distante sólo siete cuartos, penetrando sigilosamente a la casa y llegando hasta frente a las puertas de las piezas ocupadas por Moreira y su amigo "Baltasar". Este último, algo cansado y adormecido; quizás, por algunas copas de alcohol se hallaba dormido, estando la puerta del cuarto entreabierta, lo que hizo fácil a la policía entrar, y apuntándole con los fustes darle la voz de pararse, la que acató sin resistencia, pues se le había quitado las armas que tenía a su lado.

Al sacar sus restos de "La Estrella", en un poncho patrio, a falta de canchales, fueron echados en un pequeño río de pringo tirado por un caballo que se usaba para la recolección de las basuras en Lobos y en el mismo fué conducido al Cementerio nuevo donde se le dio sepultura al día siguiente. No hubo "desenterramiento" para exhibirlo en la plaza, así como no huban las poblaciones al pasar Juan Moreira por sus calles, esto lo corroboramos los que conocimos a Moreira y le vimos sin tener ni cosa parecida a pensar de ser milico. Por el contrario, nos llevaba la curiosidad de ver el piquete que llevaba sobre las ancas del caballo cuando iba de paseo, o recordada y el cual es fama que miró sobre la tumba del gaucho.

Cinco años después, al ser examinados los restos para trasladarlos al osario general, el doctor Eulogio del Mar, médico de Lobos, retiró el cráneo de Moreira depositándolo en su consultorio como una curiosidad, y donde, más de una vez, lo tuvimos en nuestras manos; tratando de hallar en el algo peculiar, pero sin resultado, pues era un cráneo normal.

Fallecido el doctor Marmol, el último vestigio de Juan Moreira desapareció, quedando solamente la tradición de su vida, bien o mal comentada, como lo dejamos dicho.

Lomas, Abril 29 de 1921.

RENOVACION

BOLETIN MENSUAL DE IDEAS LIBROS Y REVISTAS DE LA AMERICA LATINA

10 Centavos JUNIO de 1924

SUMARIO

Alberto I. Solari	Hipoteca
E. Méndez Calzada	La biblioteca de José Ingenieros
José F. Santamarina	Mentes cuantitativas y cualitativas
Jesús Semprún	Vida y muerte de Juan Moreira
A. Orzábal Quintana	El Panamericanismo obrero
Manuel H. Fresillo	Nuestra Ciencia
Salomón Rodríguez	Los títulos de la Universidad Católica
Carlos Saavedra Lamas	Las "madriñas de lectura"
Idelf. Pereda Valdés	Carlos O. Bunge, educador
Aurelio H. García	Gourmont y los libros
Rafael H. Cisneros	Las Humanidades en el Ecuador
Juho A. Mella	El pleito del Arzobispado
Pedro Antin y Olave	Lenin coronado
Gabriel S. Moreau	Unamunistas y Antunamunistas
	Notas y bibliografías.
	Etc., Etc.

Año II - N.º 6 Este Boletín aparece el 20 de cada mes
Suscripción por dos años
Argentina \$ 5.- m/a
Exterior 1.- oro agosto por ...

Diríjase toda correspondencia: Gabriel S. Moreau, Casilla Correo 1625, Buenos Aires

"Las matemáticas en la Argentina"

por Claro C. Dassen

La Sociedad Científica Argentina, fundada en 1872, resolvió, hace dos años, conmemorar el 50º aniversario de su fundación con la publicación de una serie de trabajos destinados a dar a conocer el movimiento científico en la República Argentina durante dicho período de cincuenta años. Para realizar esa idea solicitó la colaboración de nuestros más reputados hombres de estudio y profesionales, encargándoles la preparación de las publicaciones correspondientes.

La parte relativa a las matemáticas fué encomendada al profesor de la Facultad de Ingeniería doctor Claro C. Dassen. Con el título de "Las matemáticas en la Argentina" acaba de aparecer el trabajo realizado por el citado facultativo. En la primera parte y planes muy breves se estudia la evolución de la enseñanza de las matemáticas; en la segunda, la producción nacional en esa rama de las ciencias.

En forma clara y concisa expone el ingeniero Dassen la obra realizada por la Escuela de Náutica, creada en 1795, a iniciativa de Belgrano, así como de las Academias de Senech y de Senillosa, nacidas de la misma iniciativa, y que funcionaron después de ser aquella cerrada por orden de la corte de España. Viene luego el período 1821-1825, que comienza con la fundación de la Universidad y durante el cual actuó don Avelino Díaz, cuya fama, algo exagerada por el doctor Juan María Gutiérrez, es reducida por el doctor Dassen a su justo valor. El período de la tiranía, desde 1825, está caracterizado por una decadencia completa. Eso duró hasta el renacimiento en 1865, con la creación del Departamento de Ciencias Exactas bajo el gobierno de Saavedra y rectorado del ci-

texto principal, el todo con un gran acopio de datos y comentarios. En resumen, el autor manifiesta que la Argentina no ha producido aún obras creadoras en la rama matemática, pero que desde los primeros años de la independencia, el pueblo, por la voz oficial de sus dos Cabildos, expresó la alta consideración que le merecía esa ciencia y su deseo de verla cultivada. Encontró también un preter para poner inmediatamente en práctica tales aspiraciones. Desde entonces la obra ha continuado su marcha en terreno poco propicio, sin más esfuerzos que los inevitables en la vida de las naciones que se constituyen. En cuanto a la producción matemática pura y aplicada, sin ser extraordinaria, no es tampoco escasa. En su mayoría, obra de vulgarización. Se comprueba una buena y sana inclinación hacia el cultivo de las ciencias matemáticas, y mientras esa tendencia no haga saltar a cada cual de la esfera que corresponde a su capacidad intelectual, sin perder tampoco de vista las necesidades del país, la obra, aunque modesta, será a la que cabe aspirar hasta que a su hora, aparezcan las lumbreras llamadas a dar lustre y originalidad a la ciencia matemática argentina.

El trabajo del doctor Dassen constituye una preciosa fuente de información para el futuro, pues es el primero de este género publicado, y la autoridad del autor, por sus condiciones y por su larga actuación en los círculos universitarios, lo coloca en situación especial- mente favorable para abarcar la obra matemática de nuestro país. Y, en verdad, el volumen que nos ocupa pone en evidencia el acierto de la designación del ingeniero Dassen para prepararlo.

"LA CULTURA ARGENTINA"
EN PRENSA:
CESAR IGLESIAS PAZ
OBRAS TEATRALES COMPLETAS
Con un prólogo de RICARDO LEVENE